

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

Por acuerdo de la J. G. de Asociados, el importe de la cuota de la Asociación será de setenta y cinco céntimos mensuales desde 1.º de enero de 1909.

CONTENIDO: SECCIÓN DOCTRINAL: Historia de España, por J. Rosselló.—Un parecer más, por F. Bello. SECCIÓN PROVINCIAL: Extracto del acta de la sesión celebrada por la J. P. de I. P. el 31-XII-08.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—Bibliografía.

SECCIÓN DOCTRINAL

Historia de España

CURSO ELEMENTAL

Anarquía en el mundo musulmán.—El califato de Córdoba.

Las diversas razas de los musulmanes españoles se despedazaban de continuo mutuamente, y las horribles guerras entre árabes y berberiscos ensangrentaban sin cesar los suelos africano y español. Las provincias dependientes de Damasco se desgarraban en disensiones, guerreando unas tribus contra, y los walíes de las ciudades nombraban á voluntad un emir. Este estado anárquico fué creciendo de día en día, de tal modo, que las guerras civiles y rivalidades de raza acabaron por absorber por completo los cuidados de los gobernantes.

Todos los emires deseaban poner término á este estado de cosas, y Ocba y Abulkatar fueron los que más trabajaron en este sentido. El primero sujetó por algún tiempo á los inquietos bereberes de Africa, derrotando muchos de sus taifas; y Abulkatar

hizo un nuevo reparto del territorio Español entre las múltiples razas del mundo musulmán, dando á cada una la región que más semejanza tenía con su país natal, y cuyo suelo y clima les suscitase más dulces recuerdos de su patria; pues se informó que una de las causas más poderosas de las discordias era la repartición de tierras, en cuanto que todos aspiraban á poseer las más fértiles campiñas, principalmente los árabes y sirios, que se creían con derecho de preferencia en la repartición, como lo eran en la gerarquía religiosa. Pero estos buenos deseos del emir se estrellaron contra el genio inquieto y díscolo de algunos conspiradores, que alzaron el estandarte de la rebelión, so pretexto de que la tribu del Yemen, á que pertenecía Abulkatar, había sido la más favorecida en la distribución de los lotes.

Este estado anárquico de los musulmanes españoles se extendió á la corte misma de Damasco, y la raza de los Abassidas suplantó en el trono á los Omníadas, que fueron exterminados casi por completo. Sólo Abderrahmán ben Moawiah se salvó de la persecución de los Abassidas huyendo de su patria y refugiándose entre los salvajes beduinos de Africa.

Este hecho aconteció en ocasión que las guerras civiles españolas traían los pueblos fatigados, y que los ancianos y jeques de la mayoría de las tribus, congregados en Córdoba se preocupaban en arbitrar un medio para salir de tan angustioso y afflictivo estado. Como único remedio, salió de la asamblea la idea de elegir un jefe que les gobernara con independencia del cruento imperio de Oriente, y entonces fué aprobado por unanimidad el pensamiento de

ofrecer el gobierno de España al proscrito por los Abassidas, y Abderrahmán no tardó en desembarcar en Andalucía, (758) con lo que empezó una época nueva en la España árabe.

El muchedumbre recibió con frenético entusiasmo al joven Abderrahmán, y los jeques y caudillos de las tribus sirias y egipcias le saludaron con júbilo y rindiéronle homenaje. Empezó desde luego la guerra contra sus enemigos, y, después de muchas vicisitudes, venció enteramente al emir Yusuf y al general Samail; pero no por eso apaciguó la España musulmana, pues los kelbís, los bereberes y varios jeques de distintas tribus siguieron por mucho tiempo disputándole el poder. A fuerza de castigar duramente las rebeliones, logró Abderrahmán imponerse entre los suyos, y derrotando á cuantos ejércitos envió el Califa de Oriente para destronarle, se hizo respetar también del abassida, que se resignó á reconocer su independencia. Recorrió luego Abderrahmán con algo más tranquilidad, las regiones y ciudades que le habían sido hostiles, estableciendo en todas partes escuelas públicas para la enseñanza del islamismo, y empezó la construcción de la gran mezquita de Córdoba, hoy Catedral.

Este maravilloso templo, que aventajaba á todos los de Oriente, fué acabado por el sucesor de Abderrahmán, Hixem I; á cuya construcción destinó el quinto de la parte que le correspondió de los despojos de la guerra santa, proclamada para resucitar en los españoles el fervor religioso y combatir á los enemigos de su fe. Como puede deducirse de esto, era Hixem I un príncipe sumamente religioso, y en su tiempo creció en importancia el partido fanático, en cuyo seno llegó á contar multitud de jóvenes hábiles ambiciosos y atrevidos, como habremos de ver más adelante.

Esta preponderancia del partido religioso, los mal apagados enconos de raza y los núcleos de renegados que de continuo se alzaban independientes en varias ciudades á vez, no dejaron un momento en sosiego á los califas anteriores á Abderrahmán III; pues, además de los cristianos de aquende y allende los Pirineos que les fatigaban con incesantes invasiones, tenían que acudir también á varios puntos de la península á

sofocar numerosas rebeliones, tramadas ya por príncipes que se creían postergados, ya por el pueblo mismo para sacudir el yugo de pesadas contribuciones; y algunas fueron tan felices, que lograron emanciparse del gobierno de Córdoba.

Este período de independencia de los renegados acabó en tiempo del poderoso Abderrahmán III, quien, con su política enérgica, reprimió además por largo tiempo las tendencias separatistas de los jeques. Había entrado en el ánimo de este Abderrahmán el propósito de fundar una monarquía robusta y absoluta, y lo consiguió; pues sosegó las turbulencias intestinas del pueblo y restableció la unidad política de la España árabe, sometiendo los aristócratas de Sevilla y de Niebla, los jeques berberiscos del S. de Portugal, los de la costa Oriental, Badajoz, Toledo y otros.

A estas victorias de Abderrahmán sobre los enemigos del poder central, hay que añadir las muchas ciudades cristianas de que se apoderó y la derrota que dió en Valdejunquera á los reyes de León y Navarra combinados. Sin embargo, en guerra con los cristianos la suerte no le fué siempre favorable, sino que sufrió varios descalabros de consideración. Fueron éstos la derrota de San Esteban de Gormaz, sufrida en 917, tres años antes de la citada victoria de Valdejunquera, y las dos batallas de Simancas y Alhandega, en que fué vencido él en persona por el rey de León.

Abderrahmán III fué el primero que tomó el título de Califa, como el soberano de Oriente, y durante los cincuenta años de su reinado el mundo musulmán llegó al apogeo de su esplendor y engrandecimiento. Su hijo Alhakem ó Alhacam II siguió la política de su padre en todos los órdenes y con su advenimiento al poder las ciencias recibieron un impulso cual todavía no habían recibido jamás, como su padre Abderrahmán había hecho de la marina de guerra la escuadra más poderosa del Mediterráneo.

La característica del reinado del tercer califa Hixem II, hijo y sucesor de Alhakem, es la subida del poder militar á su más alto grado y el comienzo de la decadencia del poder monárquico. Pero esa preponderancia de la milicia no se debe al citado Hixem

sino á su primer ministro Mohamed ben-Abdalá, conocido en la historia con el sobrenombre de Almanzor. Era Almanzor oriundo de Algeciras, de una familia noble, y fué elevado á tan alto cargo por el favor de Aurora, sultana favorita de Alhakem, la cual le entregó, además la tutela del nuevo califa, que á la sazón contaba poco más de diez años de edad. Era el ministro principalmente guerrero y á fin de que Hixem no pensara nunca emanciparse de su tutela, le secuestró en palacio aislado de todo el mundo. De esta manera llevó Almanzor la regencia y la dirección del Estado con toda libertad. Para realizar sus propósitos de conquistador, empezó desde luego la reorganización del ejército, y aumentado que lo hubo con gran número de bereberes que hizo venir de Africa, emprendió con ímpetu voraz el exterminio de los cristianos. Dicen que hacía por lo menos dos irrupciones anuales, generalmente en la primavera y el otoño, regresando después de cada una á Córdoba á disfrutar los honores de la victoria. Invadía con más frecuencia la Castilla y la Galicia que la España Oriental, y en sus muchas expediciones (que sin contar más que las dos periódicas anuales resultan cincuenta y dos durante sus veinte y seis años que gobernó) se apoderó de Barcelona, de León, de una gran parte de Castilla y de Galicia. Asoló é incendió muchos pueblos, y de regreso de una de sus campañas á Galicia se llevó á Córdoba como botín las puertas y campanas del santuario de Santiago de Compostela. Estos triunfos de Almanzor los detuvo una derrota que le causaron los ejércitos cristianos de Castilla, León y Navarra combinados en la hoy dudosa batalla de Calatañazor, provincia de Soria, cerca de la inmortal Numancia.

Almanzor dió un poderoso impulso á la grandeza exterior é interior del califato, pero sembró también la semilla de la decadencia del imperio. Esta mesfítica semilla fructificó poderosa en tiempo del segundo hijo de Almanzor, Abderrahmán, que fué sustituido en el califato por un jefe Omniada, siguiendo luego peleas sin fin entre varios pretendientes al poder. Esta anarquía fué producida por la preponderancia de la familia Almanzor y por haber éste formado el ejército principalmente de bereberes y

extranjeros esclavos, en descoro de la aristocracia árabe. Vencieron, al fin, los bereberes, los cuales fundaron una nueva dinastía, que vivió también en medio de incessantes luchas civiles. Las escasas condiciones para el mando de Hixem III, que restableció en el poder á la familia Omniada, produjeron, en vez de apagar las existentes, nuevas sublevaciones que dieron al traste con el califato, (1031) fraccionándose el territorio en varios reinos de corta extensión, dirigidos por gobernadores de varias ciudades ó jefes de tribus que se declararon independientes.

CURSO MEDIO

Sublevaciones del partido religioso y del nacional.—Persecuciones de los cristianos.—Los normandos.

El favor y la protección que Hixem I dispensó á los teólogos ó faquíes, dió lugar á que el partido religioso creciese rápidamente en importancia, creando una situación difícil y de graves consecuencias á los tolerantes califas que le sucedieron. Y esta gravedad de la preponderancia de los fanáticos no tardó en manifestarse enérgica, pues heridos éstos en sus aspiraciones por el hijo y sucesor de Hixem, Alhakem I, negándoles parte de la influencia que su padre les concedía en el gobierno, convirtieron desde luego los faquíes en demagogos furibundos, conspirando contra el nuevo califa.

Alhakem era creyente, pero con beber vino y dedicarse á la caza sin descanso, cosas prohibidas entre los árabes, dió lugar á que los insubordinados faquíes dieran carácter religioso á sus detestables ambiciones, excitando al pueblo contra la tolerancia é incredulidad del califa. Disfrazadas así las aspiraciones de los revoltosos, veían éstos aumentar de cada día el número de sus adictos, al paso que se agravaba por momentos la situación del emir, á quien llegaron á tirar piedras cuando iba por la calle y acabaron por sitiarse en su palacio (814). Castigóles Alhakem esta vez más duramente que las otras veces, pues degolló gran número de ellos y expulsó de España á los restantes á fin de acabar de una vez con la insurrección. Salieron éstos divididos en dos grupos, uno, de 15 000 in-

dividuos, se fué á Egipto, y el otro, de 8 000 familias, á Fez.

Las continuas insurrecciones del partido nacional constituían para el emir un peligro no menos grave que las citadas sublevaciones de los faquíes. El espíritu de independencia de los nacionales se manifestó en varios puetos del reino musulmán, pero en Toledo fué donde se desarrollaron las más horribles tragedias y se consumó la más monstruosa venganza. La mayoría de los toledanos eran visigodos é hispano-romanos, los cuales, aunque renegados, no olvidaban que eran españoles, y que, por lo tanto, constituían la población nacional frente á los invasores. Las violencias é imprudente conducta de Yussuf, su gobernador, prestaron ocasión á los ya semi independientes toledanos para insurreccionarse de nuevo, reclamando emanciparse por completo del gobierno de Córdoba. A instancias de los jeques y principales vecinos de la ciudad, Alhakem llamó á su palacio á Yussuf y le reemplazó por su padre Amrú en el gobierno de Toledo. Este nuevo gobernador, á fin de obsequiar á Abderrahmán, hijo del emir, que se paró á descansar en Toledo en su marcha contra los revoltosos de la España Oriental, atrajo á su alcazar á las personas más distinguidas de la ciudad y sus cercanías y las degolló, en venganza del enfreno que pusieron á su desacordado hijo.

Privada así la ciudad de sus hombres más influyentes, quedó sometida, pero por poco tiempo; pues á los siete años de ésto volvió á declararse independiente. Merced á disidencias ocurridas entre cristianos y renegados, Abderrahmán II, hijo de Alhakem, se apoderó otra vez de ella en 837, después de ocho años de lucha. El aumento de contribuciones que impuso este emir, Abderrahmán II, dió pábulo á otras insurrecciones ocurridas en Mérida y otros puntos del reino, además de la guerra civil que sostuvieron en Murcia, durante siete años, los yemeníes y maadíes.

El gobierno musulmán siguió, en general, la política de tolerancia con que empezara la conquista, pero, sin embargo, la ley del Profeta daba muchas ocasiones y pretextos para que los cristianos fuesen molestados y perseguidos en la libertad del

culto: tales como la obligación que tenía de abrazar el mahometismo todo aquel cristiano que pisaba una mezquita, tenía comercio con una mujer musulmana ó pronunciara, aunque fuese en broma, las palabras de su símbolo: No hay Dios sino Dios y Mahoma es su Profeta. De aquí puede deducirse que entre los individuos de las dos religiones existían enconadas antipatías, imposibles de reprimir ni siquiera disimular entre cierta clase del pueblo. La aristocracia árabe respetaba á los cristianos, pero los cadíes musulmanes y condes cristianos no podían evitar que el pueblo bajo se insultara recíprocamente, viniendo de las provocaciones y denuestos á las riñas, á las violencias y á los choques.

En esta lucha muchos cristianos fueron decapitados por maldecir de Mahoma en público, cegados por las ardientes excitaciones de varios sacerdotes y monjes; pues la ley castigaba con la muerte al que injuriaba de palabra ó de hecho al islamismo. A fin de poner coto á este cruento estado de cosas, Abderramán II convocó en Córdoba un concilio nacional de obispos mozárabes, quienes, por debilidad, prudencia ó quizás menos fervorosos, desaprobaron esta doctrina de los mártires voluntarios, tachándoles de suicidas. Eulogio y Alvaro, principales jefes de los exaltados, lejos de deponer con esto su actitud, extendieron además sus fogosas é insultantes predicaciones contra esta nueva doctrina, calificándola de debilidad deplorable. En virtud de esto, los musulmanes extremaron también el rigor y mandaron prender y decapitar á los jefes de los exaltados, con lo que disminuyó grandemente la resistencia de éstos. Pero Mahomed I, sucesor de Abderrahmán, recrudesció las pasiones, con su intolerancia, mandando derribar las iglesias construidas después de la conquista.

En virtud de esto, empezó una serie de persecuciones más terribles y sangrientas que las primeras. Muchos de los exaltados abjuraron por temor al castigo, y entre los muchos mártires de esta segunda campaña lo fué el ilustrado y fervoroso Eulogio, como las santas Flora y María lo fueron entre los de la primera. La causa ostensible de la decapitación de Eulogio fué haber ocultado en su casa á Leocricia, joven mu-

sulmana apóstata. Desde este hecho fueron los exaltados deponiendo su actitud, hasta terminar este período de persecuciones y sacrificios de cristianos.

En estas circunstancias, una invasión de gente extraña, los normandos, vino á inquietar las poblaciones [cristianas y musulmanas de nuestra Península. Eran los normandos un pueblo de piratas emprendedores y audaces, procedentes del N. de Europa. Hacían sus piraterías en barcos grandes de vela y remo. Iban á las órdenes de un jefe, y en sus expediciones caían de improviso sobre las poblaciones de las costas, ó se remontaban en sus barcos con asombrosa rapidez por las embocaduras de los ríos, saqueaban, devastaban y degollaban, y luego volvían á engolfarse, con gran botín, en las olas del Océano. Sus primeras tentativas de desembarco las hicieron en Asturias y Galicia, pero rechazados por los cristianos, pasaron luego á Lisboa, á Cádiz y á Sevilla, remontando el Guadalquivir. Las tropas del emir lograron también vencerlos, y Abderrahmán, para prevenir nuevos ataques, mandó construir buques de guerra. Varios años más tarde aparecieron de nuevo y saquearon la ciudad de Algeciras y la costa de Levante hasta el Ródano, á cuyo regreso la escuadra musulmana los atacó y apresó dos navíos. Así escarmentados, no volvieron á molestar á los dominios árabes, pero por espacio de unos cincuenta años constituyeron un verdadero peligro para el mediodía de España.

JAIME ROSSELLÓ BIBILONI

(Se concluirá.)

Un parecer más

A D. Gabriel Comas

Aunque sé demasiado que opiniones como la mía, desprovistas por completo de experiencia, no pueden jamás tener peso ninguno; considerando que el «llamamiento» del señor Comas era general, era para todos, no quiero pasar por alto ocasión tan oportuna para dar forma exterior á algo que dentro de mi alma se encoje avergonzado de salir. Algo informe, confuso é in-

determinado, nacido al calor de la observación personal y que quisiera expresar todo lo claro posible para no dar motivo á torcidas interpretaciones.

La mejor prueba, la señal inequívoca de que una idea comprendida ha sido apreciada en su justo valor y mérito es el valor que despierta y agita en almas entusiastas, como se alza vigorosa la llama ardiente sobre un hogar cargado de combustible..... ¿qué mejor combustible que el entusiasmo?

Pues bien, á mí el ambiente me ha parecido frío; helado y gris cual un crepúsculo sin sol, nebuloso y triste, falto de esos rayos soberbios que tiñen la tierra de sangre y oro cuando acaba el día..... rayos que aun siendo nuncios de muerte no entristecen por encerrar, en vibraciones nobles, la esperanza de un mañana cercano. ¿Puede morir, acaso, todo lo que encierra luz, todo lo que engendre fuego?

Esas conferencias tan útiles, de admirables resultados y que apruebo en absoluto, no se verán nunca implantadas en Mallorca ó si lo fueren, será por muy poco tiempo. No todos los pueblos pueden jactarse de tener un alma catalana, de modo que las luchas profesionales y las «*conversas*», practicadas en Barcelona, no me parecen prueba suficiente para considerar sencillo su implantación entre nosotros. Hay pueblos privilegiados cuyo ejemplo pueden seguir sólo aquéllos que han templado ó saben templar sus fibras en la misma forja de elegidos.

Pero aquí entre nosotros donde casi todo es egoísmo, donde hay tanta mezquindad, no florecerán semillas tan fructíferas. Cuando hable un *viejo* —y no aludo á los años— se reirán de él los *jóvenes* tapándose los oídos por no escuchar de aquella boca rancias ideas defendidas con tesón de de obstinado fanatismo. Cuando hable un *joven*, sonreirán los *viejos* poniendo en su sonrisa toda la hiel amarga de una ironía mordaz. ¿Y como puede ser de otro modo, si aquí no hay nadie que valga más que nuestro «yo», si no hay para nosotros más religión que la fatal *egolatría*?

El único medio, á mi juicio, que acaso levantara algo el espíritu decaído preparándole á cosas grandes y nobles, es uno sobre el cual ya he dicho en otra ocasión lo

que podía decir: las conferencias semanales del maestro: pero no á sus compañeros sino al público; no á *nosotros*, sino á *ellos*, á ese pueblo que solo pide pan y vino porque no *sabe* que otra cosa pedir. Así cuando menos, siempre obtendríamos la regeneración consiguiente al trabajo propio, trabajo de iniciativa. Alguien dirá, con razón, que de este modo el maestro no lograría perfeccionarse como aspiramos y debemos aspirar.... pero es que el maestro debe venir preparado y dispuesto desde las aulas á ese mejoramiento individual, muchísimo más hondo, á esa auto perfección tanto mejor cuanto que en ella las energías propias se convierten en frutos de nuestro huerto. Además el mérito principal de las "*conversas*," no está precisamente en el hacerlas y si en saberlas escuchar aceptando cualquier cosa buena, cualquier idea pausable *aunque no haya salido de nuestro cerebro*... En esa santa emulación que despierta en almas nobles la elocuencia vigorosa del ejemplo Pero esa emulación inculcada no existe hoy más que en los niños cuyas almas juveniles no han sentido todavía el triste roce, el aliento impuro de la envidia y del orgullo. Nosotros *los hombres* no sabemos erguirnos á lo alto, en pos de un ideal, siguiendo senda ajena. Si vemos á alguien más arriba preferiremos bajarlo de un zarpazo por no subir nosotros. Las cuentas son muy ásperas de por sí; pero más aún si al sangrar nuestras manos con la rudeza del ascenso, sentimos hormiguar en el interior el acre desencanto de que aquel esfuerzo no ha sido enteramente propio. Y siendo así, no reinando ese elevado desinterés que hace grande á lo grande, venga de quien viniere, no estando decididos á consentir que haya alguien superior á nosotros, no implantemos las "*conversas*," porque cada una nos hundirá más en vez de elevarnos. ¿No os parece suficiente prueba la mezquindad con que fué acogida por alguien la demanda de subvención? Ciertamente para *tales cosas* bastan y sobran unas miserables pesetas. ¿Puede haber algo más irónico?

No es, pues, que no acepte el valor de las reuniones aludidas; en lo que no estoy conforme es en el momento de aplicarlas. Antes de hacerlas pongámonos todos en

disposición de *hablar* y de *escuchar* bien.... sobre todo de *escuchar*.

Siento, en verdad, llevar esa gota de agua al entusiasmo que haya podido despertar la idea propuesta por el señor Comas; sin embargo, temo muy fundadamente que esas palabras salidas de mi interior, sin apasionamiento alguno, con ser insignificantes y nulas, tienen algo de terribles como triste profecía.

FRANCISCO BELLO SERRANO.

Lluchmayor-I-09.

SECCIÓN PROVINCIAL

JUNTA PROVINCIAL

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DE BALEARES

Extracto del acta de la sesión del día 31 de diciembre de 1908.

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador y con asistencia de suficiente número de vocales se abrió la sesión leyéndose el acta de la anterior que fué aprobada.

Se enteró del informe favorable del inspector de 1.^a enseñanza á las peticiones de los Maestros de S. Juan y de Felanig suplicando alteración de una cantidad en su presupuesto.

Se enteró de que el día 7 del actual doña Margarita Sabater se encargó interinamente de la escuela de Campos.

Se enteró de que don Lorenzo Rosselló se ha encargado interinamente de la escuela de Alaró.

Se acordó remitir al Rectorado de Barcelona una relación de las escuelas vacantes que han de proveerse por oposición.

Se enteró de una solicitud de don Nicolás Muntaner pidiendo un mes de licencia.

Se acordó que pase á informe del Subdelegado para que dé la certificación.

Se enteró de un decreto de la Subsecretaría disponiendo que para tomar parte en las oposiciones para proveer en propiedad, las plazas de oficial y escribiente de esta Secretaría se requiere poseer el título profesional ó haber satisfecho los derechos del mismo, encontrándose en condiciones para obtenerlo.

Se aprobó un dictamen del inspector de

1.ª enseñanza en el que informa en el sentido de que no procede obligar al Ayuntamiento de Ibiza á indemnizar cantidad alguna por alquiler de casa habitación que reclama doña María Belli.

Se acordó denegar á doña María Capó, maestra de Llubí, la autorización solicitada para adquirir de la consignación del material el «Diccionario Salvat».

Se acordó igualmente denegar la solicitud del Ayuntamiento de Villa-Carlos, en que solicitaba aumento de sueldo de la escuela de niños de esta villa.

Se acordó aceptar el local de la calle de Síntes, propuesto por la Junta local de primera Enseñanza, para instalar en él la escuela 2.ª de párvulos de esta Ciudad.

Se enteró de que por la Subsecretaría de Instrucción pública se ha expedido nuevo título administrativo de 1650 pesetas á la maestra pública de la Soledad y se ha desestimado la instancia de otros maestros de este término municipal que solicitaban aumento de sueldo.

Se acordó recomendar á los Maestros la obra titulada «Teoría Militar y deberes cívicos».

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Invitamos á los contadísimos Maestros asociados que están en descubierto de sus cuotas de Asociación ó de la Sección de Socorros á que se pongan al corriente antes de fin de mes para no entorpecer la contabilidad.

Al publicar, en nuestro número anterior, el discurso del señor Barbero, se deslizaron algunas incorrecciones que el buen sentido del lector habrá subsanado indudablemente.

Nuestro compañero hace pública su gratitud á todos los señores concejales de nuestro Ayuntamiento, y en especial á don Gabriel Fuster, por el acuerdo unánime tomado por dicha Corporación, de dar á la imprenta dicho discurso, con cargo á los fondos municipales.

† Ha fallecido en Sóller el Maestro jubilado don Pedro Coll, quien durante largos años desempeñó una de las escuelas públicas de dicha ciudad. (E. P. D.)

Dè trato llano y de corazón sincero gozaba de grandes simpatías en la población donde ejerció, en la cual ha llegado ocupar respetable puesto en una sociedad industrial.

En edad ya avanzada, obtuvo la jubilación hace unos cinco años, sorprendiéndole la muerte cuando disfrutaba del bien ganado descanso de una vida laboriosa en una vejez honrada y tranquila.

A su afligida familia atestiguamos nuestro sentimiento por la irreparable pérdida.

El señor don Andrés Jaime, Habilitado de las clases pasivas del Magisterio, nos comunica que desde el próximo lunes estará abierto el pago del 4.º trimestre de 1908 a los Maestros jubilados y á los pensionistas de 1.ª enseñanza.

Ha cesado en el cargo de Maestra pública de Luch nayor la Maestra jubilada de la citada escuela doña Francisca Bibiloni Noguera.

† El 25 del pasado diciembre falleció en Barcelona el ilustrado Regente de la escuela graduada de dicha ciudad, don Antonio Gavaldá y Escoda. (S. G. H.)

Maestro de Maestros, de culto entendimiento y de trato afable, su muerte será indudablemente llorada por cuantos le trataron. A su atribulada familia y á la Redacción del *Clamor del Magisterio* cuyas páginas honraron con frecuencia los escritos del finado, enviamos nuestro pésame.

El Colegio Castellano que dirige nuestro comprofesor don Jerónimo Castaño Lull, se ha trasladado á la calle de la Almudaina número 16 por haberse vendido á una comunidad religiosa la casa que hasta ahora ha ocupado en la calle de Campaner.

Reune el nuevo local condiciones ventajosas para la enseñanza que permiten la instalación de la enseñanza graduada, de un gimnasio y otras mejoras de importan-

cia que harán que continúe siendo dicho colegio de los más acreditados de esta Ciudad.

Aquellos suscritores que guarden las colecciones de nuestro semanario y les falte algún número para completar las del pasado 1908 pueden pedir los números que deseen antes de 1.º de marzo. Pasada esta fecha no conservaremos los sobrantes.

Los números 7, 31 y 40 están ya agotados.

Revista de jubilados y pensionistas.—Los jubilados y pensionistas de la Junta Central de derechos pasivos del Magisterio están obligados á presentarse en este mes á los presidentes de las Juntas locales de primera enseñanza ó á los de las Juntas provinciales de instrucción pública si residen en la capital. Sin esta revista de presente no pueden percibir el haber pasivo.

La Novela de Ahora, publica esta semana *Diana de Lancy*, por Ponson du Terrail, con lámina y cromo de E. Corona.

La narración de que Diana de Lancy, es protagonista es una de las más sentidas y admirables; por su delicadeza y será siempre una de las mejores novelas de este autor. Gastón, noble y caballero, Diana, tierna y digna en medio de su altivez, forman una pareja ideal. Los demás personajes contribuyen á realzar la belleza de la acción; son tipos perfectos que viven y están en relación con el lector, el cual llega á identificarse con ellos.

Pídase en librerías, kioscos y puestos de periódicos á 30 céntimos número. Administración: calle de Valencia, núm. 28 — Madrid.

A los Maestros y Maestras de Baleares.—Habiéndose publicado una edición económica de *La Escuela Práctica*, por don Juan Benejam, obra de grandes y eficaces recursos para la difusión de todas las materias de enseñanza, y deseando el autor que no quede escuela en esta provincia que no posea dicha obra, ha resuelto ofrecerla á sus compañeros provincianos con un veinte por ciento de rebaja y aún á plazos, á dis-

creción del comprador y por vía del habilitado.

La Escuela Práctica se compone de tres volúmenes 1.º, 2.º y 3.º grado. Su importe es de 15 pesetas, edición económica, que con la rebaja mencionada costará 12 ptas. Se enviará la obra entera, franco de porte á quien la pida, sin previo pago.

Juan Benejam.—Ciudadela.

BIBLIOGRAFÍA

Teoría militar y deberes cívicos.—Así se titula un libro de 139 páginas en cuarto español, pulcramente editado, por los sucesores de Rivadeneyra,—Paseo S. Vicente 20, Madrid—debido á la pluma del comandante de infantería don Luis Bermúdez de Castro y Tomás é ilustrada por el comandante don Eduardo Binda, obra declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza por R. O. de 16-I 03, y dedicada á S. M. el Rey.

En los diversos capítulos de dicha obra se han empleado diferentes caracteres de letra á fin de cumplir mejor el objeto á que está destinada.

En cuanto al texto, está escrito con altura de mira y en entusiasta lenguaje, propio para despertar y avivar el sentimiento patrio y el amor á sus defensores. Trata de la Patria y del Rey, de los Institutos del ejército, de su organización, disciplina y recompensas, y termina con un apéndice sobre instrucción militar, gimnástica infantil (con grabados adecuados) y las obligaciones del soldado.

Tal es el libro cuya adquisición recomienda á las escuelas públicas la J. P. y que Profesores y alumnos hojearán con curiosidad primero y saborearán con placer más tarde por el innegable atractivo que tiene cuanto con la Patria y con el elemento militar se relaciona.

NUEVOS

Diplomas para exámenes
editados por cuenta de la Asociación Provincial de Maestros

1.ª clase 0'40 pesetas.

2.ª clase 0'30 id.

Tip. de Rotger